

ct

Madres

de
Carmen Losa

(fragmento)

De viaje. (Proyección).

A punto de salir de viaje.

YERNO

Venga, que no llegamos.

HIJA

Bueno, bueno, que no hay ninguna prisa.

YERNO

Al final, siempre salimos a las tantas.

HIJA

Tampoco hace falta que establezcamos una competición...

YERNO

Sabes que luego la carretera se pone imposible. ¿Has cogido los cds?

HIJA

He cogido tres o cuatro, ahora, si quieres nos llevamos toda la estantería.

YERNO

Es que te conozco, que habrás cogido solo los que te gustan a ti.

HIJA

¿Tú no dices que a ti lo que te gusta es conducir? Pues, hala, tú ya tienes bastante con esa distracción.

YERNO

O sea, que solo has cogido el de la Oreja de Van Gogh.

HIJA

Que no, que también he cogido el recopilatorio de Led Zeppelin.

YERNO

No será el que compraste en aquella venta pasando Valdepeñas.

HIJA

He cogido el único que tenemos.

YERNO

Buah.

HIJA

¿Qué pasa?

YERNO

Que es un cd pirata.

HIJA

¿Y de pronto te has vuelto legal?

YERNO

No, es que ese no es de Led Zeppelin, es de un grupo que lo imita.

HIJA

Ya me parecía a mí que los de la portada tenían una cara demasiado rural. Pero bueno, qué más da, si al final nunca lo pones, que siempre prefieres escuchar el Carrusel.

YERNO

Oye, ¿has cogido el flotador?

HIJA

¿Qué pasa, que todavía no has aprendido a nadar?

YERNO

Qué tonta eres.

HIJA

He revuelto toda la casa y ni rastro, eso sí, he encontrado una colchoneta antigua de tela que tiene una peste a caucho podrido... Es lo más parecido a un flotador de toda la basura que he encontrado.

YERNO

Todos los años terminamos comprando uno nuevo.

HIJA

¿Has mirado tú en el maletero del coche? Deben estar ahí todos en sucesivas capas tectónicas.

YERNO

Al final va a salir el niño del colegio y nosotros todavía en casa sin cargar el coche.

HIJA

Vete tú por él y luego vuelves a recogerme.

YERNO

No, que entonces no salimos nunca.

HIJA

Bueno, espérame un momento que no tardo nada.

YERNO

Mira a ver que no te dejes alguna cosa, que luego estoy todo el fin de semana aguantándote.

La hija da una vuelta por la casa para comprobar que no se deja nada. Coge un bolso de viaje.

HIJA

Yo creo que ya está todo.

*Ambos salen de la casa y apagan la luz.
En off se oye la voz de él.*

YERNO

¡Espera, que se nos olvida tu madre!

Cabecera y créditos del principio de una película al ritmo de una música dixie. El título: Madres.

El día de la madre.

*Con los últimos compases de la música vemos al lado de una farola a un personaje fumando un cigarrillo a lo Bogart.
Es la madre, que va de incógnito, vestida con una gabardina negra, una gafas de sol y un sombrero tipo Borsalino. Se diría que es una mezcla de gangster y detective privado.*

MADRE

Esto que han visto sucedió no hace mucho. Fue el día que me di cuenta de lo que me había pasado. El tiempo nos había puesto a todos en nuestro sitio. A mí desde luego. No pueden ustedes imaginarse lo que me ha cambiado la vida. Ya no puede una ni salir sin correr riesgos. Y luego te dicen que ser madre tiene sus compensaciones. ¡¿Qué compensaciones!?. Para una madre todo son disgustos, y más ahora. Hace un tiempo todavía, ¿pero ahora? Dónde quedaron los años aquellos en los que te regalaban una medalla de oro con su lacito y todo.

Ya sospechaba que esto iba a ser una lucha sin cuartel. Me di cuenta en seguida, el día de la comunión del mayor, que casualmente fue el primer domingo de mayo. El día de la madre. ¿Qué importancia tenía? ¡Ninguna! Se celebró la comunión y al niño venga de felicitaciones y regalos ¡y a mí... ni un por ahí te pudras!

El día de la madre... ¿Qué día? ¡Si no tenemos un día fijo! El padre sí, el padre tiene su 19 de marzo. San José, ¡cuando San José ni fue padre ni fue nada!

Creían que nos íbamos a conformar con el pastelito. Con lo bonito que es celebrar la fiesta en mayo, con los campos llenos de flores, oliendo a primavera por todas partes... *(Parece revivir un pasado reivindicativo)* ¡Pues no, no nos conformaremos!

Empezamos a organizarnos en los ochenta. O cambiábamos en los ochenta o ya no cambiábamos. Ejercimos presión, nos encerramos en los astilleros... - bueno, en el Astillero, que era un bar de mi barrio-. Y hubo un intento de cambiarnos el día. Pero fue para peor ¡A diciembre! ¡Con el crudo frío del invierno! Y lo más perverso, lo más insoportable: tener que compartir la fiesta con la Purísima... No me digan que esto no es un contradiós, nunca mejor dicho. Nos llevaban a todas al

día de la madre por excelencia: al día de la Inmaculada. Hay que joderse. Sin ánimo de ser irreverente... ¿inmaculada?, ¿sin pecado original? ¿Cómo puede ser una madre inmaculada? Digan lo que digan lo que no puede ser no puede ser. Así que rechazamos la oferta, no nos quedó otra. Tuvimos que volver al primer domingo de mayo. Nos decían. “Pero si es domingo, con tiempo para disfrutar, para solazarse a pierna suelta, sin dar un palo al agua...” ¡Yo no he trabajado más en mi vida! Venga de hacer aperitivos y asados y rellenos y pastelitos. Eso sí, al sol, con el calorcito..., y chorreando de sudor en la cocina... y acordándome del padre del que inventó la primavera y la alegría de mayo con todas sus flores.

Pero, como si hay una remota posibilidad de que todo vaya a ir a peor, irá a peor, con los años el día pasó sin pena ni gloria. Pasé de deslomarme al sol a estar más sola que la una. Porque el primer domingo de mayo, señoras y señores, suele coincidir con el puente del 1 de mayo. De tal manera que ya no sabe una ni lo que está celebrando. ¡Y para qué! Para que toda la familia se te vaya de puente y te quedés tú sola a celebrar el día de la madre... O lo que es peor, a celebrarlo con él... ¡Con el padre!

Aparece el padre sentado en un sofá. La madre, quitándose las gafas de sol y el sombrero, se acerca a donde está su marido..

Sofá 1.

MADRE

Bueno, ¿qué?

PADRE

¿Mmmm?

MADRE

Que qué.

PADRE

¿Que qué de qué?

MADRE

¿Tú no dices nada?

PADRE

¿De qué?

MADRE

¿De nada?

PADRE

¿Qué voy a decir?

MADRE

No sé.

PADRE

Pues si no lo sabes tú...

La madre abandona la situación y vuelve a dirigirse al público, con las gafas y el sombrero en las manos.

MADRE

Es inútil. No está. Está... ausente. Como para ir a pedirle cuentas.

No, una está sola en la vida. Una tiene que batirse con unos y con otros para sobrevivir... ¿Y qué gana a cambio? Odio y rencor. De unos y de otros.

Lo que les digo, a mí me ha cambiado la vida. Ahora soy incapaz de salir a pecho descubierto. *(Se da cuenta del doble sentido de la expresión.)* Bueno..., es una frase hecha, ustedes ya me entienden.

Ahora estoy hecha una piltrafa. Ustedes me ven así bien vestida, con estilo... pero qué va, es solo apariencia. Debajo de esta gabardina hay una mujer deshecha. Ahora ni yo misma me conozco.

Ahora, como decía aquel, no me reconocería ni la madre que me parió... Pobre..., cómo la comprendo a mi pobre madre... Ya me lo decía ella, ya me lo decía: *(Adopta un tono exageradamente melodramático)*.

“¡Ya lo verás! ¡Cuando seas madre ya lo verás!” Y tenía razón, ya lo he visto. Y así me veo, de incógnito, perseguida... *(Busca las palabras)* acribillada. *(Adopta un tono de cine negro)*. He caído más bajo de lo que yo podía esperar. El otro día en el mercado negro tuve que comprarme una pipa, ya saben... un arma, pero no una cualquiera, no. No hubiese bastado para mantenerlos a raya. Era una calibre 32, 14 milímetros, *meid in* Bélgica. Un Smith and Wesson con cañón largo de 4 pulgadas. Una joya de revólver. Vamos, en una palabra, un pedazo de pistola que al que se ponga por delante le descerrajo el cargador.

Pero no teman, solo dispararé en legítima defensa. Yo soy una persona pacífica, no me meto con nadie. *(Quitándole importancia)* Y que tampoco va a hacer falta. La vida le da a cada uno su merecido. Solo hay que esperar... Ya os llegará, desgraciados. Lo pagaréis en propia carne. *(Disfruta)* Y no es una amenaza, lo vais a pagar bien caro, a manos de vuestros propios hijos.

Suena otra música y aparece en el salón la hija.

Arsénico por compasión.

HIJA

Mamá. ¿Qué haces ahí hablando sola?

MADRE

Cosas mías. Será la edad. *(Se aproxima al espejo y se mira en él)* Ya te pasará a ti dentro de unos años.

HIJA

Antes de que me pase me tomo un tubo entero de pastillas.

MADRE

De aspirinas te lo vas a tener que tomar.

HIJA

Bueno, qué. ¿Nos vamos o te vas a quedar mirándote al espejo?

MADRE

Yo creo que estoy más gorda.

HIJA

Sí, pero eso no es de hoy.

MADRE

Qué mala hija eres...

HIJA

Venga, mamá, que es broma.

MADRE

Sí, riete, pero tú tienes la misma forma de caderas que yo, así que de aquí a unos años vas a estar como un tonel. Lo malo es que yo ya no estaré para recordártelo.

HIJA

Ay, mamá, mira que eres pesada.

Pausa. La madre se queda mirando fijamente a su hija.

MADRE

¿Por qué no me echas algo en el café?

HIJA

¿Qué quieres? ¿Que te eche sacarina o es que han inventado otro producto nuevo para adelgazar?

MADRE

Te lo digo en serio. Me estás matando a disgustos. Sería más rápido con el cianuro.

HIJA

Pero mira que eres antigua.

MADRE

Arsénico.

HIJA

Peor me lo pones. Ya te veo acompañando a Cary Grant con las dos viejecitas llenando el sótano de cadáveres.

MADRE

No me des ideas...

La hija la mira temiéndose que su madre vaya en serio.

HIJA

Mamá... *(Llega a una extraña conclusión)* Estás completamente loca.

MADRE

No digo yo veneno... Eso no me costaría conseguirlo en una droguería... Valdría con un simple matarratas... No, algo que os atonte a todos y me deje en paz. Algún calmante, algún sedante, ansiolíticos... no sé, ¡anestesia local...! *(Y ahora mucho más fría)* Hija, tú trabajas en una farmacia, *(Se pone misteriosa)* puedes conseguirlo sin preguntas.

Tras una pausa en la que vemos que la hija no da crédito, le sigue la corriente a su madre y muy seria entra en el juego.

HIJA

Vale. Lo incluiré en el pedido de hoy.

La liga de las madres.

MADRE MAYOR

¿Y usted hace mucho que es madre?

MADRE JOVEN

No, muy poco. ¿Y usted?

MADRE MAYOR

Huy, de toda la vida.

MADRE JOVEN

¿Y cómo lo lleva? Porque yo no me acostumbro.

MADRE MAYOR

Como puedo... *(Se señala el lugar donde lleva la pistola).*

MADRE JOVEN

Ya.

Pausa.

MADRE MAYOR

¿Y cuántos hijos tiene?

MADRE JOVEN

Uno, pero como si fueran tres.

MADRE MAYOR

Que le han salido puñeteros...

MADRE JOVEN

No, si solo tengo uno.

MADRE MAYOR

Ya.

Pausa.

MADRE MAYOR

¿Se ha fijado usted en aquella madre de allí?

MADRE JOVEN

¿Cuál?

MADRE MAYOR

La que está con sus dos hijos.

MADRE JOVEN

Ah, ¿son hijos suyos?

MADRE MAYOR

Yo diría que sí.

MADRE JOVEN

¿Y en qué lo nota usted?

MADRE MAYOR

En que les está dando el pecho.

Pausa.

MADRE MAYOR

A mí me hubiera gustado ser como ella. Ser madre a tiempo completo. No esta maternidad parcial que tiene una...

MADRE JOVEN

A mí me pasa lo mismo. Pero usted... antes dijo que era madre desde siempre.

MADRE MAYOR

De toda la vida de Dios.

MADRE JOVEN

(No entiende nada.) Ya...

MADRE MAYOR

Una cosa no quita la otra.

MADRE JOVEN

No, claro.

Pausa.

MADRE JOVEN

¿Y qué decía usted de aquella madre?

MADRE MAYOR

Ah, sí. Que viene todos los días.

MADRE JOVEN

No me diga.

MADRE MAYOR

Como usted lo oye.

MADRE JOVEN

¿Y para qué viene?

MADRE MAYOR

No sé. Nunca le he preguntado. Ahora podríamos aprovechar. Acérquese usted.

MADRE JOVEN

Qué disparate.

MADRE MAYOR

Pues yo no pienso ir. El otro día se le acercó una señora de Cuenca, solo para pedir la vez y uno de los hijos le mordió la mano.

MADRE JOVEN

Si es que ya no hay educación.

MADRE MAYOR

Ni educación ni moral ni costumbres.

Pausa.

MADRE JOVEN

¿Entonces usted también viene mucho por aquí?

MADRE MAYOR

No, muy poco, lo normal. Llego, me siento un rato y luego me voy. En invierno es distinto. Se está aquí más calentito que en la calle. Yo en invierno me paso aquí los días enteros, me traigo el punto y no me aburro. Yo me he hecho aquí jerseys enteros de lana de Portugal. Y que luego hay muy buen ambiente. Entre unos y otros, te enteras de muchas cosas...

MADRE JOVEN

Yo espero solucionar hoy lo que traigo y no venir más en mucho tiempo.

MADRE MAYOR

Diga usted que no. Verá como esto le gusta.

MADRE JOVEN

No sé, no sé.

MADRE MAYOR

¿Y a qué dice que viene usted?

MADRE JOVEN

A solucionar un tema de custodia.

MADRE MAYOR

Ah, pues eso sí que es grave. Que le quieren quitar a ese hijo suyo uno y trino que tiene usted...

MADRE JOVEN

No, que me quiero divorciar de mi madre.

MADRE MAYOR

Me deja usted de una pieza.

MADRE JOVEN

Me pasa mucho.

MADRE MAYOR

Se le ve a usted tan poquita cosa.

MADRE JOVEN

Siempre me ha pasado, desde pequeña. Bueno, de pequeña más.

MADRE MAYOR

Claro.

MADRE JOVEN

Desde que tengo uso de razón. Por eso hay que poner un límite. Porque usted... usted no sabe cómo es mi madre.

MADRE MAYOR

Me lo imagino.

MADRE JOVEN

Mucho peor. ¿Usted ve a aquella señora de allí?

MADRE MAYOR

¿Cuál?

MADRE JOVEN

La que está cantando por lo bajini.

MADRE MAYOR

Yo es que de lejos no oigo muy bien.

MADRE JOVEN

La que lleva el ritmo con los pies.

MADRE MAYOR

Ah, sí, la que el tiene el pelo teñido.

MADRE JOVEN

La de al lado.

MADRE MAYOR

Pues esa también está llevando el ritmo.

MADRE JOVEN

No, eso es un tic. Mi madre lo tiene igual.

MADRE MAYOR

Dios nos libre.

MADRE JOVEN

Pues lo que le digo, la de al lado es clavadita a mi madre. *(La sigue mirando hasta que cae en la cuenta)* Huy, como que es mi madre. Tápeme, tápeme.

MADRE MAYOR

Es inútil, ya la ha visto.

MADRE JOVEN

¿Por qué lo sabe?

MADRE MAYOR

Porque ella también se está escondiendo de usted.